

**DESARROLLO REGIONAL COMPETITIVO Y POLÍTICA PÚBLICA EN MICHOACÁN,
MÉXICO**

Acevedo Valerio Víctor Antonio¹

*Medina Romero Miguel Ángel**

*Zamora Mendoza Juan Manuel***

RESUMEN

Michoacán tiene ciertas ventajas comparativas en las ramas del sector primario, lo cual resulta trascendente para ubicar los renglones sobre los cuales impulsarse generando ventajas competitivas regionales, como lo hicieron las regiones de los países desarrollados para determinar con qué productos lograrían éxito en el comercio exterior. Por ello se deberá implementar una política pública adecuada para avanzar hacia la competitividad por la vía de la tecnología e innovación a fin de superar la actual posición de competencia, y continuando por ese camino se logre una mejor posición competitiva, y por tanto de calidad, precio y ventas en las diversas ramas primarias de las regiones del estado. El objetivo es determinar la única alternativa que tienen las regiones rezagadas para subsistir: avanzar, prevalecer y crecer. O sea competir en la medida de sus posibilidades en el mercado nacional y global, o sucumbir como entidades políticas y económicas, sometidas y dependientes.

Palabras Clave: Desarrollo Regional Competitivo, Política Pública y Michoacán.

ABSTRACT

Michoacan has certain comparative advantages in the branches of the primary sector, which is important to locate the lines on which propel creating regional competitive advantages, as they did the regions of developed countries to determine which products would achieve success in foreign trade. Therefore it must implement appropriate public policy to move towards competitiveness through technology and innovation in order to overcome the current competitive position, and continuing that way is achieved a better competitive position, and therefore quality, sales price and the various primary branches of the state's regions. The objective is to determine the only alternative lagging regions to survive: forward, prevail and grow. So compete in the extent possible in the national and global market, or succumb as political and economic institutions, subject and dependents.

Keywords: Competitive Regional Development, Public Policy and Michoacan.

¹ **Universidad Michoacana De San Nicolás de Hidalgo.

INTRODUCCIÓN

El sistema económico actualmente predominante en el mundo, es el capitalismo globalizado. Su producción se destina a la satisfacción de la demanda local, pero también para los mercados del exterior, como de productos foráneos que contribuyen a la satisfacción de la demanda interna, de esta manera los productores locales se ven obligados a competir con los productores del mercado global. En él prevalecen, triunfan o conservan los que ofrecen mayores ventajas competitivas respecto a los otros, recurren para ello incluso a minucias como la etiqueta con holograma o publicidad y mercadeo electrónico para obtener la diferenciación o tipificación de sus productos o servicios, sin descuidar los aspectos de la calidad, el precio, la oportunidad, la presentación, el prestigio o algunos otros atractivos que mediante la publicidad subliminal inducen a la preferencia a determinados grupos de consumidores.

Pocos especialistas en cuestiones regionales se han ocupado en Michoacán en buscar procedimientos para elevar el nivel de competitividad del sistema económico regional [1], que puede representar en el actual momento histórico, la mejor fórmula para permitir un ascenso en el nivel de desarrollo socioeconómico de las diversas regiones que integran la entidad.

La política económica de Michoacán, encausada como parte esencial de sus planes de desarrollo, se han convertido en lo que la jerga popular ha denominado como propósitos de buena voluntad o *buenos deseos*. Los resultados saltan a la vista, particularmente a través de los indicadores socioeconómicos que ubican a la entidad en algunos de ellos, en las posiciones últimas del rezago nacional y en consecuencia su nivel de competitividad está muy por debajo del promedio que se tiene en el país.

Es por lo anterior, que consideramos importante señalar la necesidad que tiene la planeación estatal de conciliar y reorientar las políticas públicas con los planes estatales y municipales de desarrollo, incluyendo en sus expectativas el impacto que tienen la economía mundial globalizada en la economía regional de donde surge la necesidad de hacer más competitivo al sistema económico integral del Estado de Michoacán, y con ello a las regiones que lo constituyen.

DESARROLLO REGIONAL Y COMPETITIVIDAD

Los productos de la competencia de todo el mundo están presentes de manera directa o indirecta, en todas las regiones del globo. Estos procesos, argumenta M. Porter, ocurren mediante la competencia que termina también por mejorar y aumentar el bienestar de la región como de su población [2].

Los resultados en la calidad de la producción, como producto social que es, están relacionados con el nivel y condiciones del sistema de producción de la región de donde procede. De manera que un

lugar, región o país con elevada tecnología y calidad productiva, obtendrá productos de calidad consecuentes con el sistema económico de producción de donde proceden. De tal manera que los factores de la producción influyen en la calidad y el precio de los productos elaborados por las empresas, al igual que las personas, así como de la infraestructura y servicios gubernamentales de que disponen. O sea que la calidad de la oferta en el mercado global, se relaciona de forma estrecha con la calidad de todos los factores del sistema que contribuyeron a crear los productos o servicios de dicha región. Los factores de referencia son el sistema económico de producción y éste lo integran las materias primas, la estructura productiva, la organización social o gubernamental, la legislación vigente y operativa, el sistema educativo, el productivo, los servicios públicos y privados, el comportamiento social, cultural y tradicional, y hasta la situación ambiental.

Si la estructura, la superestructura o infraestructura del sistema económico tienen un nivel bajo de eficiencia u organización, los bienes de las empresas productoras, oferentes en el mercado global, serán influidos también por la baja calidad procedente del nivel de esos factores de la producción. Finalmente, el mérito o ineficiencia es resultante del nivel del sistema económico que lo genera.

La política pública económica tiene como objetivo impulsar la producción de bienes y servicios, para lograr mejorar sus resultados ante sus competidores, debe impulsar a todos los sectores y regiones del sistema productivo, encausarlos por las rutas de la capacitación, la eficiencia y la innovación para su mayor desarrollo y elevar el nivel competitivo del sistema económico que redundará en beneficio de empresas y sociedad que se encuentren en una región determinada.

A los requerimientos obligatorios de mejor calidad y precio, se sumaran otros como son la presentación, el servicio, la variedad y la oportunidad, algunos de ellos y luego todos en conjunto son los que determinan la demanda preferencial o recurrente. En los tiempos actuales, de este siglo XXI, se les ha adicionado otro requerimiento más, llamado Responsabilidad Social con el medio ambiente y las generaciones venideras, conocida igualmente como sustentabilidad o economía empresarial sustentable, y que para su cumplimiento necesita de una amplia participación social y gubernamental.

La única vía que tienen las regiones rezagadas para subsistir, es avanzar, prevalecer y crecer. Y por ende, es competir en la medida de sus posibilidades en los mercados nacionales y del globo, o sucumbir como entidades políticas o económicas, subsumidas y dependientes. Ahora quieran las regiones subdesarrolladas o no, ya están dentro de la globalización, porque ella ya se *metió hasta la cocina*, a fin de competir en las actividades primarias y de producción básicas de estas [3].

El único camino que les queda a las regiones o entidades federativas de México, para hacer frente a la competencia internacional es la capacitación, el desarrollo tecnológico, la eficiencia, la productividad y la innovación a fin de mejorar la calidad de sus productos y servicios lo cual les permitan hacer presencia y competir en los mercados locales e internacionales. La globalización está ya en todas partes y en cualquier rincón del mundo, incluso a ulteriores fechas ha venido marcando el ritmo y tiempo a los consumidores, como acontece en la telefonía celular y en otros tantos artículos digitales.

Lamentablemente las condiciones de pobreza y rezago social impiden el desarrollo tecnológico de los países o regiones en vías de desarrollo, conformándose el círculo vicioso de pobreza-subdesarrollo-pobreza, como en el caso de México en que crece la economía, medida por el PIB, pero también la pobreza que no sólo se agudiza cada día más, sino llegamos al extremo de considerarla esdrújulizada. La contradicción entre altísimos ingresos (personajes supermillonarios) y la profundización de la miseria (más de dos millones de mexicanos sumados en el 2014) son cada día mayores.

De ahí que sea necesario que las entidades federativas como Michoacán, para mejorar esta situación dispongan como alternativa eficaz, revisar el camino recorrido para diseñar estrategias de política pública económica que les permita alcanzar un adecuado nivel de desarrollo regional competitivo para así poder avanzar, y por ende crecer económicamente a niveles requeridos por la población. En tanto no se mejoren las condiciones internas, el camino hacia un desarrollo regional competitivo con recursos y políticas públicas *ad hoc*, será más dificultoso y no se modificaran las condiciones inconvenientes que prevalecen en la actualidad.

Capacitar, es el paradigma que deben practicar todas las regiones del país, y Michoacán no es la excepción, en todas las ramas productivas y en todos los tiempos para poder competir más y en condiciones favorables. Se debe, por lo tanto, mejorar de igual manera la capacidad de producción agregándole valor a los productos y servicios, así como contar con un comportamiento social adecuado a la situación del momento. Las empresas deben cobrar conciencia de ser más responsables con la ecología y el medio ambiente; la población también debe ser responsable con el entorno y la armonía social; el sector laboral o productivo más capaz, eficiente y competitivo, el gobierno más eficiente, capaz, honesto y competitivo. Todo ello equivale a mejorar el sistema económico, no hacerlo así es comprometer el futuro, correr el riesgo de convertirse en víctima más fácil del sistema global, es aumentar las diferencias y acrecentar las injusticias que subsisten en nuestro país, y por ende en nuestras regiones.

HACIA UNA POLÍTICA PÚBLICA DE CALIDAD Y COMPETITIVIDAD PARA EL DESARROLLO REGIONAL

En los actuales momentos de la existencia de un escenario internacional que tiene como centro al mercado de competencia global, las ventajas comparativas de ayer en el comercio exterior, hoy solo son añoranzas de los buenos sitios de exportaciones de algunos países que mantenían ventajas en la venta externa de materias primas, hace más de medio siglo. Tampoco puede olvidarse que la ventaja comparativa puede ser la mejor forma de partir para avanzar hacia la modalidad de la competitividad global. Las ventajas comparativas que aún prevalecen, puede ser el principio o la base para proseguir en el avance del mejoramiento en la calidad competitiva. La experiencia en algunas ramas de la producción, provenientes de las condiciones naturales que hacían propicia a una región o país para producir con alguna ventaja respecto otras, fue la base sobre la cual partieron también los países industrializados, fomentado y ampliado de manera permanente la calidad de su producción, presentación, distribución y comercialización de sus productos industrializados [4].

México y Michoacán como entidades subdesarrolladas cuentan por su parte con algunas ventajas comparativas. En el caso de Michoacán, con la variedad de climas en sus diversas regiones abren un abanico de posibilidades para múltiples operaciones económicas, relacionadas con la producción agropecuaria, la pesca y el turismo, es además un factor importante en el sector alimentario, clave para la estabilidad y la seguridad regional, en el que puede hacerse más eficiente el estado. La disponibilidad de agua, aun cuando se ha venido reduciendo como en todas partes del mundo por falta de cuidados, hacen también propicia la actividad acuícola y la producción de frutales, a grado tal que la entidad ha destacado en los primeros lugares en la producción frutícola nacional (aguacate, fresa, guayaba, mango, entre otros bienes), lo mismo que la producción de hortalizas (espárrago, brócoli), que con la variedad de climas y cultivos en invernaderos han proliferado en todas las estaciones del año. Sin olvidar la industria manufacturera y casera, la producción de dulces conocidos nacionalmente como ates, que son una delicia para visitantes y turistas. Y de su vasta y deliciosa gastronomía.

Se puede señalar que las regiones de Michoacán disponen de alternativas para desarrollarse competitivamente y pueden participar, con una mejor planeación para su desarrollo y significar con mejor calidad de sus bienes, productos y servicios en los mercados del globo, que representan la mejor opción económica mundial. Es además una obligada vía para el desarrollo en esta etapa actual del capitalismo neoliberal. Pues es de supervivencia competir en la globalización, a la que no se vislumbra terminación temporal [5].

El objetivo de proponer economías regionales más competitivas es con el fin de encontrar el camino para el tan anhelado desarrollo económico que es la capacidad que tienen los países o regiones para

generar riqueza y la prosperidad o bienestar económico y social de sus habitantes, ya que no se ha podido lograr a través de la política nacional de desarrollo del mercado interno impulsada por administraciones federales durante los años setentas y ochentas de la centuria pasada. Empero, esta no es una sugerencia para solo producir más, tampoco para distribuir lo producido. Carece de sentido que una economía, como la mexicana, que por el tamaño del PIB se ubique entre las diez más grandes del mundo, si prevalece en su interior una sociedad desequilibrada, con una mayoría atrapada, hundiéndose cada vez más en la pobreza extrema, con desigualdades de todo género que no solo contradice, sino que hasta niega los elementales principios de los derechos humanos (alimentación, salud, trabajo, vivienda y ambiente sano), así como de la igualdad democrática.

La base para reencauzar la economía michoacana por la ruta del comercio regional y global, se puede instrumentar a través de las políticas públicas en la que deben participar todos los sectores económicos, sociales y gubernamentales; trabajar, producir, actuar o comportarse de manera eficiente, honesta, oportuna y con base a los más altos valores humanos, sociales, culturales y espirituales, de tal manera que seamos más competitivos ante nosotros mismos y ante el mundo, ya que la competencia global no sólo está referida a la calidad de los productos y servicios, sino también de la calidad humana, al comportamiento ciudadano y también a la eficacia y honestidad gubernamental. Todos estamos en el juego permanente de la competencia interna, pero también ya existe una total apertura a los mercados de todo el mundo. Sin saberlo ni querer competimos con homólogos de diversas zonas o áreas del mundo, de quienes no tenemos idea y ni siquiera podemos imaginar sus preferencias y requerimientos.

MEJORAR CALIDAD Y COMPETITIVIDAD PARA AVANZAR HACIA UN DESARROLLO REGIONAL COMPETITIVO

En Michoacán, como cualquier otra entidad federativa productiva del país, el nivel de calidad de sus bienes y servicios producidos dan como resultante la posición de competitividad local con que se aprecia en el extranjero, respecto de sus productos, incluso de sus habitantes. Y esto es en parte, como consecuencia de las condiciones de desarrollo de los factores de la producción, de la cultura y las tradiciones prevalecientes en el estado.

La totalidad de lo producido por la entidad se cuantifica a través del Producto Interno Bruto Estatal (PIBE), siendo este el parámetro más usual para medir el valor y el volumen de lo generado por un estado en un período determinado, generalmente un año. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) lo divide en nueve ramas económicas. De ellas, históricamente observamos que en Michoacán con datos a partir de 1970, la actividad económica predominante que

ha participado con un mayor valor en la producción nacional, ha sido la rama denominada: “Agricultura, silvicultura y pesca”. La importancia de su aportación al PIB nacional ha variado durante el período de 1970 al 2010 entre el 5.38 al 7.73%. El segundo lugar lo ha ocupado la rama económica de la “Electricidad, gas y agua”, de acuerdo a los Censos Generales de Población de ese período.

Más aún, podemos afirmar que desde la época colonial la actividad económica predominante hasta la actualidad, es la primaria. Es decir, la producción agropecuaria, la silvicultura y la pesca. Sin negar, desde luego que en el estado, al igual que en el resto del país, se manifiesta un fenómeno sensible de tránsito de las actividades económicas primarias a las terciarias. Sin que sea equivalente a una reducción en el valor de lo generado por el sector primario. Esta tendencia nacional se muestra con las cifras de ocupación por sectores económicos en los Censos Generales de Población registrados en el INEGI.

Michoacán ha presentado tradicionales ventajas comparativas en las ramas que integran al sector primario, lo cual resulta importante y trascendental pues con ello se ubican los renglones sobre los cuales puede impulsarse para desarrollar ventajas competitivas, al igual que hicieron los países desarrollados para determinar con cuáles productos podían tener mayor éxito en el comercio exterior. De ahí que debamos partir para mejorar y avanzar hacia la competitividad por el camino de la capacitación, tecnología e innovación a fin de superar la actual posición de competencia, de continuar por ese vía posiblemente con el tiempo, se pueda alcanzar una mejor posición competitiva y por tanto de precio y ventas en las ramas productivas que constituyen el sector primario de diversas regiones de la entidad.

En la actualidad, para los mercados de competencia global y para las empresas mundiales, la *ventaja comparativa* carece de importancia, los criterios como los aspectos han cambiado. Ahora lo que resulta decisivo para estar frente a los mercados de competencia mundial, es la *ventaja competitiva*. No importa si se tienen o no ventajas comparativas, lo que importa ahora es que se cuente con ventajas competitivas, en ellas pueden estar implícitas las ventajas comparativas, finalmente lo que cuenta es ser competitivos. Lo que prevalece en los mercados del comercio mundial es la calidad y el precio, mismos que se van conformando desde los procesos de producción, aplicándoles eficiencia, productividad y agregándoles oportunidad para llegar al mercado con altas probabilidades de elección. Los países industrializados se han dedicado desde la revolución industrial a mejorar procesos, calidad, productividad, tecnología, reducción de costos y precios como fórmula permanente de competitividad. Aunque últimamente se ha agregado otros factores de trascendencia, por parte de

los consumidores de las naciones desarrolladas, y es lo referente a la protección al medio ambiente, es decir el aspecto de responsabilidad social, así como el carácter orgánico del producto.

Con la apertura del comercial global, y el apoyo en la tecnología y las innovaciones, se han obtenido grandes beneficios en calidad y precios, como en la reducción de costos en todos los campos de la producción de mercancías y servicios. Especialmente en el área de la cibernética, la comunicación y la digitalización.

Es importante no perder de vista que los países delanteros en la competitividad han sido los que se encausaron desde hace más de dos siglos, mediante la Revolución Industrial, por los senderos de la producción mecanizada o industrial, impulsados por la tecnología con los que les ha permitido mantener la ventaja comparativa y que con la especialización esta se ha convertido en competitiva. Pero también incitados por la innovación permanente que representa la ventaja de la mejor posición en el mercado, con la que algunos se han mantenido de manera permanente en él.

Algunos países subdesarrollados, México entre ellos, con regiones destinadas a la producción de alimentos, como es el caso de Michoacán, no deben confundirse: abandonar la ventaja comparativa para subirse a la carrera tecnológica de alta competitividad y participar en ella con graves desventajas sería un error. Las naciones y regiones subdesarrolladas no deben dejarse atrapar por la novedad en la producción tecnológica e industrial, en tales aspectos los industrializados llevan mucha ventaja, sin que tampoco represente negativa al establecimiento de este tipo de empresas en el campo de la economía local, pero en la producción interna sería lamentable despremiar la ventaja comparativa e iniciar la competencia en terrenos desconocidos.

Michoacán no debe seguir retrasando la implementación y puesta en marcha de una Política Pública Económica la cual debe considerar las mejoras en la calidad, eficiencia y rendimientos del sector primario, particularmente de los ramos frutícolas y de hortalizas. Después, deberá continuar con los procesos de agroindustrialización y la aplicación de la tecnología correspondiente a esas actividades en las que ha sido buen productor. En este sector productivo en las últimas décadas, sólo se han visto mejoras en algunas entidades del norte del país, que han aplicado en mayor proporción tecnología, innovación y mejores formas de organización.

La producción de alimentos no es mal negocio, aunque también es cierto que hay mucha competencia entre los países y regiones en desarrollo, pero es precisamente en este campo donde estamos mejor posicionados. Michoacán cuenta con agua y tierras de calidad para la producción agrícola y pecuaria, climas adecuados, experiencia y tradición que pueden mejorarse, aplicando más tecnologías y mayor

capacitación a fin de competir con los mejores. Cuestión que debería quedar bien planteada de manera programada y efectiva en los siguientes Planes de Desarrollo del Estado. Mediante capacitación y apoyo se pueden ampliar y aplicar tecnologías de punta para impulsar más y mejores cultivos tanto en las ramas agrícola, ganadera y de la pesquería, sin omitir una explotación planificada y racional de los bosques.

Las ramas del sector primario, que son las mayoritarias en todas las regiones de la entidad, deben constituirse en la base o plataforma económica sobre la que debe apoyarse el resto de las actividades económicas e industriales del estado, independientemente de que también puedan iniciarse procesos de agroindustrialización para la preservación, modificación y mejor presentación de los bienes alimenticios, como ocurre en los países industrializados, dándole así un mayor valor agregado a la producción de este sector económico, a los que también se les puede añadir valor adicional a través de su empaque y características de contenido para su venta y exportación a mejores precios.

La calidad y por tanto la competitividad de Michoacán en estos bienes agrícolas, aun cuando no pasen de ser materias primas, de escaso valor agregado, no es mala, pero podría ser mejor. Para ello será menester implementar una política pública de corte agrícola que fomente el desarrollo para impulsar, encausar, orientar y capacitar esfuerzos para generar y optimizar resultados, con visión de abastecer tanto al mercado interno, como para la exportación, pues las alternativas de crecimiento que tiene las regiones en rezago, están presentándose con el actual proceso de globalización, por la vía externa del comercio exterior, primordialmente a los mercados de las naciones desarrolladas que son las demandantes de bienes con características orgánicas, es decir sin el uso de fertilizantes, conservadores y otros elementos más que afectan el contenido nutriente del mismo.

La capacidad competitiva, de acuerdo con el Instituto Mexicano de Competitividad (IMCO) se mide entre otros factores por “La capacidad de una entidad para atraer y retener inversiones y talentos” [6]. Michoacán y sus regiones si se relacionan con este enfoque presentan un nivel de capacidad muy bajo. Los objetivos de la competitividad están dirigidos a maximizar la capacidad productiva de las empresas y regiones, con el fin de mejorar la calidad de los procesos de producción para hacer sus productos más competitivos. Con ello, además de mantenerse en el mercado de manera sostenida deben elevarse los niveles de bienestar de la población.

El índice de competitividad fijado por el IMCO para medir la capacidad competitiva que pueden tener las entidades del país para atraer y retener inversiones y talentos establece que la economía se debe aplicar en la consecución de 10 factores fundamentales, mismos que serán analizados en una

siguiente etapa de la presente investigación, y que creemos poder presentarla en el siguiente Congreso de la RIICO 2016.

Para terminar con esta sección sobre Calidad y Competitividad para un Desarrollo Regional Competitivo, diremos que con respecto al sitio o posición que ha ocupado México en el concierto de la competitividad mundial ha variado por la dinámica interna y mundial. En el año 2010 ocupaba el sitio 66 de 139 países analizados, en el 2011 mejoró favorablemente al pasar al sitio número 58 de 142 países analizados [7].

Por su parte Michoacán, a nivel nacional ha pasado de ocupar el sitio número 29 en el año 2008 al 27 lugar en el año 2010, es decir ha ganado dos posiciones. Lo anterior como resultado de los siguientes cambios en los subíndices como: sistema político confiable y objetivo (ganando 8 lugares); manejo sustentable del medio ambiente (ganó 3 lugares); y mercado de factores (en donde ganó 3 lugares). Sin embargo, como se ha dicho debemos continuar fortaleciendo la capacidad competitiva de la entidad en aquellos sectores de mayor dinámica económica, como lo son los que integran las actividades primarias [8].

En comparación con los lugares 1 y 2, los cuales correspondieron respectivamente al Distrito Federal y al estado de Nuevo León en esos años. Para mejorar la posición de Michoacán que tiene un sitio de alto rezago respecto al 82% de los Estados de la República, requiere de una política pública reflexiva, que pueda responder a las exigencias planteadas para encausar su economía y las de sus regiones con mayor competitividad hacia el desarrollo que plantea el actual mundo globalizado.

CONCLUSIONES

Debemos señalar que Michoacán y sus regiones no deben seguir aplazando su partida hacia las mejoras en la calidad, eficiencia y rendimientos del sector primario y sus ramas productivas, a fin de fomentar la competitividad del mismo. Posteriormente, deberán continuar con los procesos de agroindustrialización y de tecnología correspondiente a esas áreas en las que ha sido buen productor.

La producción de alimentos no es mal negocio, aunque también es cierto que hay mucha competencia entre los países en desarrollo, empero es en este campo donde estamos mejor posicionados. Michoacán, como ya indicamos, dispone de un buen volumen de agua, así como de tierras de calidad para la producción agrícola y pecuaria; de climas adecuados, experiencia y tradición que pueden mejorarse, aplicando más tecnologías para competir con los mejores. Cuestión que debería quedar bien planteada de manera programada y efectiva en el los próximos planes de desarrollo estatal, pues la actual administración sustituta culmina sus labores en el presente año de 2015.

De igual manera, a través de la implementación de Políticas Públicas de capacitación y apoyo crediticio se pueden ampliar y aplicar tecnologías de punta para desarrollar más y mejores cultivos tanto en las ramas agrícolas, ganaderas y de la pesquería, sin omitir una explotación planificada y racional de los bosques.

Por ende, son las actividades del sector primario las cuales deberán constituirse en la base o plataforma económica sobre la que debe apoyarse el resto de las actividades económicas e industriales de Michoacán, independientemente de que también puedan iniciarse procesos de agroindustrialización para la preservación, modificación y mejor presentación de los bienes alimenticios, como ocurre en los países industrializados, dándole así un mayor valor agregado a la producción de este sector económico, a los que también se les puede añadir valor adicional a través de su empaque y características de contenido para su venta y exportación a mejores precios.

La calidad y por tanto la competitividad de Michoacán en estos productos, aun cuando no pasen de ser materias primas, de escaso valor agregado, no es mala, pero podría ser mejor. Para ello será menester implementar una Política de Desarrollo Regional Competitivo para impulsar, encausar, orientar y capacitar esfuerzos a fin de generar y optimizar resultados, con visión de abastecer tanto al mercado interno, como para la exportación, pues las alternativas de crecimiento que tiene las economías regionales en rezago, como la nuestra, están dándose con la actual etapa de globalización, por la vía alterna del comercio exterior.

REFERENCIAS

La revisión bibliográfica en este sentido conduce a propuestas orientadas al desarrollo sectorial, industrial, agropecuario, comercial, pero no integral del sistema económico social y productivo.

Porter, M. (2008). *Estrategia Competitiva: Técnica para el análisis de los sectores industriales y de la competencia*. 24ª Edición. México: Ed. CECSA.

Acevedo, V., Navarro, J. y Aguirre, J. (2006). *Desarrollo, Territorio y Gestión Pública Regional*. Morelia, Michoacán: Ed. Morevallado, 55.

Parra., R. (2008). *Pobreza en México. Alternativas viables para combatirla*. México: Ed. Trillas. 123.

Acevedo, V., Navarro, J. y Aguirre, J. (2006). *Desarrollo, Territorio y Gestión Pública Regional*. Morelia, Michoacán: Ed. Morevallado, 33.

IMCO.Org. mx. (2014). *Preparando a las entidades federativas para la competitividad*. Consulta. Marzo, 2014.

Parra, R. (2013). *El Rezago Económico y Social de Michoacán y su Alternativa a través de Planes de Desarrollo con Calidad Competitiva*. Tesis de Maestría, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, Morelia. 69-86.

Parra, R. y Acevedo, V. (2014). *Alternativa de Planes de Desarrollo con Calidad Competitiva para Enfrentar el rezago Económico de Michoacán*. Morelia, Michoacán: Editorial Cienpozuelos, 85.

Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.